

## Teresa Margolles (Culiacán, México, 1963)

**Teresa Margolles** (México, 1963) es una artista mexicana que utiliza diferentes *displays* como la fotografía, la *performance*, el vídeo y, en este caso, la instalación para analizar la imposibilidad física desde un punto de vista artístico. A través de su obra, Margolles explora la represión y la exclusión del cuerpo dentro del espacio. A parte de tener formación en Arte en la Dirección de Fomento a la Cultura Regional del Estado de Sinaloa (DIFOCUR) y en Ciencias de la Comunicación a la Universidad Nacional Autónoma de México, también se ha especializado en Medicina Forense en el Servicio Médico Forense.

En el año 1990 funda el grupo SEMEFO (Servicio Médico Forense) con tres artistas más, dedicándose en un inicio exclusivamente a la *performance* y realizando exposiciones. Margolles ha expuesto individualmente en Neuberger Museum of Art de Estados Unidos, Migros Museum für Gegenwartskunst de Suiza, MUAC UNAM de México, CAC Centre d'Art Contemporain de Brétigny de Francia, igual que ha participado a Art Basel Miami Beach de Estados Unidos y a la Bienal de Venecia. También ha realizado exposiciones colectivas en Kunsthistorisches Museum Wien de Austria, Centro de Arte Dos de Mayo de Madrid y Welcome Foundation de Londres. Asimismo, ha recibido varios reconocimientos, entre ellos dos becas del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes para Jóvenes Creadores, un premio de Adquisición en la VII Bienal de Cuenca en Ecuador y una Mención Honorífica a la Bienal del Noroeste en México.

## Teresa Margolles – Fuerza Centrífuga

A partir del 20 de mayo de 2017



adnopolatform

## ***Teoría de la hospitalidad***

Gritan ante los muros calcinados  
Antonio Gamoneda, *Arden las pérdidas*

Invocar la presencia de la exclusión bajo el signo de la pérdida es una manera de acercarnos a uno de los espacios sociales más afectados en los últimos tiempos, ya sea como sujetos políticos individuales o como personas pertenecientes a una comunidad determinada. En el caso de la intervención de Teresa Margolles que presentamos titulada *Fuerza centrífuga*, creando en el espacio expositivo esta situación de pérdida sufrida no solo por las víctimas en situaciones de exclusión, sino por aquellas personas que viven esta desaparición súbitamente.

En realidad, no se trata de ofrecer una lectura realista partiendo de fuentes documentales, aprovechando la beneficiosa imagen fotográfica o el testimonio textual, sino provocar durante un tiempo determinado una realidad de imposibilidad que sea precisamente la que afecta, no solo a la sociedad actual, sino a los procedimientos artísticos relacionados con la acción performativa. Una carencia de imagen que se constituye como uno de los elementos básicos a la hora de comprender cuál es la reacción de los espectadores ante una exposición que no consiste en un desarrollo temático originado por la confluencia de obras de arte en un espacio, sino presenciando esa pérdida tan incomprensible como aquellas situaciones paradójicas habituales en la sociedad actual.

Esta exteriorización y visibilidad del padecimiento ha sido una constante en la trayectoria de Teresa Margolles en referencia a asuntos políticos como la inmigración y la frontera, el asesinato y el narcotráfico o la pérdida de espacios habitables de una manera crítica que bien puede ser considerada como una descripción de la pérdida en un sentido poético. A través de una autopsia de las situaciones de excepción, en sus acciones hay temas recurrentes como el límite entre la vida y la muerte, la presencia de la extrañeza y la conciencia del desgaste de los valores que configuran una zona de riesgo trágica e imposible, donde la hostilidad no es solo una cuestión que afecta a los otros de una manera periférica. Esta presencia desasosegante de una suerte de cadáver social supone enfrentarse a las razones que cancelan las aspiraciones de aquellas personas que sufren el dolor desde un espacio de imposibilidad negativo y hostigoso, no solo como víctimas, sino también como figuras activas en una suerte de corporeidad de lo inhóspito.

La misma hospitalidad lleva en su etimología ese sentido doble de cuidado y expulsión que afecta a su significado, de la misma manera que ante la presencia de lo extraño existen dos partes puestas en común a través de un símbolo, cuando un anfitrión recibe a un huésped en aras de una serie de leyes de la hospitalidad. Es el lugar que nos cura transitoriamente y es la hostilidad que aparece ante los excluidos, sean estos asesinados, enfermos, trabajadores, emigrantes, refugiados o repudiados, al tratar de encontrar una forma de vivir ante lo inhóspito. Como decimos, ese doble sentido de la hospitalidad, entre la buena capacidad de librar del ofuscamiento a quien llega y la inserción de otros modos de pensar traídos por un huésped extraño, ha de propiciar esa relación que mantenemos ante la presencia de la alteridad y en nuestra manera de comprender el arte como un espacio no del todo comprendido por todos, participando de ese circuito exclusivo que corresponde a un objeto ruinoso como la propia obra de arte.

Georges Bataille consideró que la negatividad era pertinente a la hora de perseguir esa voluntad de lo imposible que afectaba a la manera poética de comprender el mundo, a la vez que por otra parte desgarrara en la memoria como una forma de trauma o herida que aún fluyera: "El movimiento de la poesía parte de lo conocido y conduce a lo desconocido. Si se consuma, ronda la locura. Pero el reflujo comienza cuando la locura está cerca [...] Lo que se ofrece como poesía en general no es más que el reflujo: humildemente, el movimiento hacia la poesía quiere permanecer en los límites de lo posible. Sea como sea, la poesía es una negación de sí misma" (La felicidad, el erotismo y la literatura, Adriana Hidalgo, 2001, pp. 20-26) Esta conciencia del dolor considerada como una forma de estar en el mundo es, en el caso de la intervención de Teresa Margolles, la presencia de la pérdida propia del desasosiego que conduce a pensar cuál es la permanencia de la obra de arte en el seno de la sociedad actual.

Texto y comisariado por José Luis Corazón Ardura